

Lección 210 Como hacer sus reuniones. Cinco pasos o partes nuevos.

Leccion Numero

210

Lección

No. 210

Como hacer sus reuniones.

Cinco pasos o partes nuevos.

1.- Sean alegres.

La alegría es la sonrisa visible del amor.

Ejercítense en ser alegres por caridad con ustedes y por caridad con todos sus hermanos.

La alegría es una panacea saludable para todo. Todo lo cura y vitaliza. Todo lo transforma.

La mejor clave del éxito es un corazón sanamente alegre.

Dios es Alegría; porque Dios es Amor. Quienes son de Dios, deben ser alegres por consecuencia necesaria y lógica, aun en la lógica de ustedes.

Su antagónica, la tristeza, es el más fuerte corrosivo contra todo lo que existe y vive.

La tristeza todo lo destruye y lo aniquila. La tristeza no es un don de Dios.

Luchen esforzándose para no ser tristes.

2.- Sean caritativos.

La caridad es el presente del amor. Por eso, ser caritativo es revelar a Dios; es señalarlo.

La caridad les impone el deber de ser delicados, sutilmente delicados, con todos sus hermanos. Ella les impone, como deber supremo, el respeto serio a la dignidad y libertad de los otros, sus hermanos.

Esto hace que ustedes, de hecho, de palabras y acciones, se esfuercen en no incomodar. Lleguen al corazón. Persuádanlo por el amor. No violenten ni siquiera con los mejores propósitos.

Si son buenos, vivan el bien con tanta naturalidad que, en ustedes, vivirlo y hacerlo sean tan normal como el acto de respirar o como fluye la sangre entre sus venas.

Cacarear o pregonar el bien que hacen, como las gallinas cuando ponen, es estropear el plan de Dios y herir y hasta matar a sus hermanos. La imprudente ostentación del bien, los torna fariseos. Cuídense de tener y dar semejante levadura.

Recuerden: el comienzo de los fariseos no fue malo. Malos fueron los excesos de sus ritos que terminaron haciéndolos espejos y modelos de hipócritas, comediantes, mentirosos.

3.- Amen, amen, amen...amen siempre. Sean Amor. El amor hace que en ustedes esté Dios. Recuerden: Dios es amor. Donde Dios está, está el amor. El amor hace posible que, quien tiene

a Dios, revele, con actitudes espontáneas, la presencia de Dios y, por lo mismo, que, él, deje que Dios se revele y de sus frutos. (Lucas, 1,45).

4.- Bendigan, bendigan, bendigan. Bendigan siempre. Sean bendición. Recuerden:

Bendecir es como infundir alientos nuevos y vitales en un cuerpo (Ezequiel 37).

Ejercítense en bendecir. Las bendiciones no se pierden.

5.- No juzguen. Comprendan. Perdonen. Comprendan y perdonen. Comprendan y perdonen.

Comprendan y perdonen. Sean siempre perdón y comprensión.

Sean perdón. Sean comprensión.